

BANCO DE INNOVACIÓN EN LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

TÍTULO

Gestión Conflicto escolar Hermes

INFORMACIÓN INICIAL:

PROBLEMA:

Interés en reducir la violencia escolar y comunitaria fomentando el diálogo y la tolerancia desde el sistema escolar.

SOLUCIÓN GLOBAL:

Se implementa un proyecto de intervención que involucra activamente a estudiantes, profesores, directivas, padres y madres de familia en el manejo de situaciones conflictivas. La solución no se centra en temas disciplinarios sino en el reconocimiento de la presencia de conflictos y la generación de una cultura de paz a través de la mediación.

COSTE APROXIMADO:

En 2007, el programa tuvo un costo total cercano a los US\$ 272.000, del cual como es común en este tipo de proyecto, 85% está dedicado a honorarios del personal técnico y profesional que apoya la consolidación del modelo y la capacitación de los mediadores. El costo por institución atendida es de US\$1.400 y por centro de mediación creado de US\$ 2.500. La formación como mediadores tiene un costo por persona de tan solo US\$13 anuales, cifra que desciende a US\$ 1,20 por personas cubiertas por el mismo. Por lo tanto es claro que si bien el costo total es relativamente alto, este se debe a la enorme cobertura del mismo, logrando sin embargo economías de escala que se reflejan en el costo unitario por persona formada y atendida. Sin embargo hay que recordar que este programa se basa en el trabajo voluntario de los y las mediadoras, que son el centro de la ejecución del mismo. Y este trabajo debe ser voluntario tanto en términos de no pago como en acceso y permanencia. De ninguna manera debe ser pagado u obligatorio. Lo que si es necesario y de hecho representa el 6% del costo total, es cubrir los gastos económicos en los que deben incurrir los mediadores, tales como transporte o alimentación cuando se deben desplazar.

El programa cuenta con dos fuentes principales de financiamiento monetario. La más importante es la Cámara de Comercio de Bogotá, institución que lo creo, y aporta el 80% del costo total, seguida de la Alcaldía Mayor de Bogotá, a través de la Secretaría de Educación Distrital que ha firmado un convenio por el

cual cubre el 50% del valor de los honorarios y los materiales para 36 colegios distritales, convenio que también se ha logrado con algunos municipios de Cundinamarca como es el caso de Zipaquirá. Además que si bien no están cuantificados son de enorme importancia, más del trabajo voluntario de mediadores al cual ya se ha hecho referencia en los costos. Y sobre este particular se debe destacar además la participación de jóvenes ya egresados de la secundaria que continúan asistiendo a las jornadas de la RENACEG y apoyando la capacitación de nuevos mediadores.

TERRITORIO:

Bogotá D.C. y Cundinamarca, Colombia

PÚBLICO DESTINATARIO:

Comunidad educativa de colegios del territorio.

ENTIDAD QUE LA HA LLEVADO A CABO:

Cámara de Comercio de Bogotá

DESCRIPCIÓN DE LA POLÍTICA O PROGRAMA:

El Programa para la gestión del conflicto escolar Hermes se inició en enero de 2001, por iniciativa de la Cámara de Comercio de Bogotá, entidad privada sin fines de lucro y de utilidad pública, dentro del marco de las acciones de responsabilidad social.

Actualmente funciona en 225 colegios de 19 localidades de Bogotá y en 10 municipios del departamento de Cundinamarca. Está concebido para atender grupos poblacionales entre 12 y 17 años que provienen de situaciones de alta conflictividad tanto en el ámbito escolar como en el familiar y social.

Su objetivo es fomentar el diálogo y la tolerancia. Es una apuesta colectiva al cambio social desde núcleos primarios como la escuela, con una incidencia significativa en las dinámicas familiares, sociales y culturales.

Allí se pretende una transformación cultural para abordar el conflicto pacíficamente, teniendo en cuenta el papel fundamental que la educación tiene hoy que conduce necesariamente a una discusión sobre nuestra concepción de vida y el sentido que tiene el conflicto para el ser humano.

Hermes es un modelo que trabaja con toda la comunidad educativa. Le entrega una serie de herramientas pedagógicas para transformar los conflictos a través del reencuentro con el diálogo y la concertación, en un

ambiente donde el respeto por el otro y la tolerancia hacia la diferencia es una realidad.

De esta forma busca contribuir a mejorar la calidad de vida de los jóvenes, y de la comunidad educativa, formando líderes escolares, potenciando sus habilidades personales y sociales y estimulando la creatividad en la transformación del ambiente escolar a partir del conflicto.

Para el programa se desarrolló una metodología propia que consiste en la intervención de la comunidad educativa durante un año y medio. Se involucra a todas las partes: estudiantes, profesores, directivos y padres de familia y se establece una red de intercambio del saber. Se genera también un mayor empoderamiento y corresponsabilidad de la comunidad educativa.

Los jóvenes y docentes tutores, una vez certificados como gestores/ conciliadores escolares del conflicto escolar, pasan a integrar la primera red de conciliadores y gestores del conflicto escolar de Latinoamérica (RENACEG), apoyada por la Cámara de Comercio de Bogotá.

El programa ha tenido un importante impacto: hasta 2007 han sido sensibilizadas 667.943 personas, se han capacitado y formado 20.828 personas y hay más de 21.203 usuarios de la conciliación por medio de RENACEG.

Las madres y los padres de familia expresan que se nota un gran cambio a nivel familiar e interpersonal porque ahora se reconocen como valores claves el respeto, la tolerancia, la responsabilidad y la capacidad de escuchar, lo que conlleva una mejor comunicación. En los estudiantes vinculados al programa se dan cambios significativos en el manejo de emociones, el control de los impulsos, el fortalecimiento de valores y el desarrollo de habilidades sociales como el diálogo, la capacidad para escuchar y la empatía.

Es un proyecto innovador que rompe con el esquema de educación tradicional y da a los estudiantes y a los padres y madres de familia un papel central en el manejo de situaciones conflictivas. Además reconoce que los maestros y las directivas de las escuelas también pueden ser una fuente de conflicto y no sólo tomar el papel de “guías”.

Hermes tiene una visión integral del ser humano. Al visualizar el conflicto desde los ámbitos local, familiar, escolar, contribuye al mejoramiento del clima de convivencia y la dinámica interna de las instituciones educativas generando una “cultura de paz”. Uno de sus resultados más notables es que los estudiantes son

protagonistas y constructores de su propia vida.

OBSTÁCULOS SUPERADOS :

Uno de los primeros obstáculos que enfrentó “Hermes” fue la dificultad para que la comunidad educativa y en especial sus directivos y el profesorado aceptaran entender el ámbito escolar no solo como un espacio en el que se ofrecen contenidos académicos sino como laboratorio de vida para la convivencia pacífica. Es claro que esta visión sobre el papel de las instituciones de educación ciertamente no corresponde a la formación que han recibido los docentes y por lo tanto no es de extrañar la resistencia que podían oponer. En muchas escuelas, en un principio, el equipo docente expresó dudas sobre la posibilidad de incorporar este tipo de proyecto de concertación y diálogo como método de solución de conflicto, contrario al estilo de autoritarismo como fuente de seguridad y control que usualmente se utilizaba. Por lo tanto en el arranque fue necesario establecer ámbitos de diálogo con los directivos y los maestros para llevarlos a aceptar y participar activamente en el proceso sin que se sintieran agredidos y cuestionados en su papel de educadores. En este fueron claves los padres y madres de familia que expresan preocupación por la violencia en las escuelas y los efectos que esto puede tener en la deserción escolar y el aprendizaje. El proceso de sensibilización pronto principio a dar frutos gracias a las estrategias que claramente integran a estos cuadros de la comunidad educativa mostrándoles las ventajas del cambio de perspectiva y su utilidad incluso para mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes en un marco de convivencia pacífica.

Por otra parte y de alguna manera vinculado con lo anterior, las entidades educativas tienen a ver el programa como una vía rápida para el cambio del clima de convivencia en las escuelas, y no como es; un proceso que requiere un tiempo para consolidarse y dar frutos. Así mismo, en algunos casos se han presentado dificultades en el cumplimiento del cronograma establecido para la implementación de las fases del programa dentro de las instituciones educativas dada la informalidad de los sistemas de las mismas, en la mayoría de las instituciones educativas existe la cultura de la inmediatez para abordar situaciones que repercuten directamente en las planeaciones y cronogramas, las dinámicas escolares están sujetas a convocatorias y solicitudes urgentes por parte de estamentos como la Secretaría de Educación o el CADEL (centro administrativo de educación local) esto conlleva un retraso en las actividades previstas por el programa, otro aspecto que dificulta el cumplimiento de cronograma es la deficiente comunicación entre los actores de la institución educativa (entre docentes, docente y coordinador, etc) convirtiéndose muchas veces la información en un instrumento de poder para algunos y el no compartir información logra efectos negativos. Otro problema es la alta rotación de los docentes, lo que conduce a que en algunos colegios el programa se

desactive, no pudiendo desarrollar adecuadamente la réplica, problema que continúa presentándose de manera recurrente y frente al cual desafortunadamente la Cámara no ha podido encontrar soluciones concretas. En la práctica ha conllevado mayores costos, por que cuando esto sucede se ven obligados a iniciar el proceso con los nuevos docentes que se integran a la escuela. Pero por otro lado, aquellos maestros que ya han culminado su proceso de capacitación y son trasladados a otras escuelas, llevan consigo el cambio de aproximación al espacio escolar y multiplican el modelo en otros sitios.

IMPACTO:

El programa funciona en 250 colegios de 19 localidades de Bogotá y 10 municipios de Cundinamarca, Colombia. Entre 2001 y 2009, Hermes ha formado una red de 9.000 conciliadores con quienes a llegado a 1.215.940 miembros de las comunidades escolares. Ha atendido 35.498 casos de conciliación escolar, en donde más del 94% de conflictos se han resuelto por medio de acuerdos logrados en sesiones de conciliación, mediante diálogo y negociación. Además, quienes han participado en el proceso lo extienden al comportamiento en sus hogares y sus comunidades.

Esta experiencia ha sido reconocida en los premios CEPAL a la innovación social. 2007-2008.

DOCUMENTACIÓN DE CONSULTA Y APOYO:

<http://www.eclac.cl/dds/InnovacionSocial/e/proyectos/doc/Proyecto.Hermes.Colombia.pdf>